

Jenny Boidol

ANIMALES DE ACUARELA

CÓMO PINTARLOS PASO A PASO



GG



Jenny Boidol

ANIMALES DE ACUARELA

CÓMO PINTARLOS PASO A PASO



Muchísimas gracias a nuestros osados amigos,
seguidores, mecenas y a Bubu

Índice

- 6 Prólogo
- 9 Cómo me hice ilustradora
- 14 Materiales y técnicas
- 29 Ejercicios
- 41 ANIMALES



Prólogo

Hum, ¿cómo ha dicho? ¿Que debería haber un libro que mostrara cómo ilustro paso a paso? ¡Me parece una locura, pero una estupenda locura!

Eso fue lo primero que pensé cuando recibí el encargo de escribir este libro.

Si me lo hubieran dicho cuando todavía iba al colegio, justo cuando estaba bebiendo algo, ¡el líquido me habría salido por la nariz entre risas y resoplidos! Aunque siempre me lo pasaba muy bien en las clases de dibujo y me gustaba estar rodeada de creatividad, nunca quise dedicarme a esto de manera profesional. Temía que las obligaciones y la seriedad de la situación me arrebataran la alegría, la sensación de facilidad y la libertad de sumergirme en mundos inventados.

Pero bueno, está claro que esos pensamientos no estaban demasiado arraigados en mi mente, porque resulta que ahora soy ilustradora. ¡Y encantada de serlo!

No me resulta nada fácil explicar lo que hago, y menos aún identificar y

separar las partes que conforman mi manera de trabajar. Me preguntaba una y otra vez:

—Pero ¿cómo lo hago?

La verdad es que dividir en pasos mi forma de pintar, que es algo que doy por hecho, ha supuesto para mí un reto, pues no dibujo un boceto previo ni espero después de cada paso a que la pintura se seque. En realidad, siempre lo pinto todo de una vez, de forma fluida, en un único y gran paso. Al abordar las ilustraciones en un solo movimiento me da la sensación de que el resultado posee más fuerza. No las convierte en algo más perfecto, sino en algo con mayor carácter. Sin embargo, para escribir este libro he tenido que pararme a pensar qué pasos le transmitirían una idea adecuada del proceso a alguien que no soy yo y, además, he tenido que esperar después de cada paso a que la ilustración se secase para escanearla. Esa espera era nueva para mí y afectó un poco a mi proceso de trabajo, pero estoy muy contenta con el resultado.

**Este no es un libro de texto
sobre la técnica de la acuarela,
que conste...**



Este no es un libro de texto sobre la técnica de la acuarela, que conste...

Hasta hoy, no le he echado un vistazo a ningún manual sobre cómo pintar con acuarela.

Y es que este no es un libro de texto sobre la técnica de la acuarela: quien busque aprender un montón de datos sobre la teoría del color, la fabricación de papel, la composición y ese tipo de cosas, este libro no le servirá de mucho.

Hay muchas obras que tratan de esos temas, pero en este simplemente te explicaré cómo trabajo yo: con sencillez, de forma directa y sin florituras innecesarias.

En fin, que no soy una gurú de la acuarela, sino alguien que ha descubierto por sí misma cómo obtener fantásticos resultados a su manera.

Para mí, lo fascinante de la acuarela es que es ¡maravillosamente impredecible! Me encanta cómo se puede aprender a crear increíbles efectos, pero también cómo te sigue sorprendiendo. Me siento tan agradecida —por cursi que suene— de vivir mi sueño, ¡de que te gusten tanto mis creaciones! Y me alegra compartirlo aquí contigo.

Por eso, en las siguientes páginas, me gustaría contarte cómo ha sido mi carrera, hablarte de mi forma de trabajar y acabar enseñándote cómo doy vida a mis animalitos.

¡Espero que te diviertas navegando por este librito y que, por supuesto, pongas en práctica tu creatividad!

Jenny (bär von pappe)



How I

BECAME

an

Illustrator





Tanto por Instagram como en mi estudio, mucha gente suele preguntarme cómo y por qué hago estas cosas, cómo he llegado hasta aquí y si uno puede vivir del arte. Creo que a muchos de los que ahora mismo estáis leyendo este libro también os interesan estas cuestiones. Tal vez hasta queráis trabajar como ilustradores. Así que os voy a contar cómo me convertí en ilustradora profesional.

Cuando terminé el bachillerato, al principio no tenía la menor idea de qué hacer; por desgracia, mi talento e interés por las matemáticas, la biología y los idiomas no eran suficientes para ir en esa dirección.

Dadas las circunstancias, decidí apuntarme a una escuela de dibujo para prepararme para los exámenes de ingreso a la universidad y hacer un curso especializado en portafolios. Para bien o para mal, me quedaba la opción de apostar por una carrera creativa. En un curso especializado en portafolios se aprenden técnicas para visualizar

ciertos problemas, y a mí me sirvió para saber que no quería orientarme hacia el campo del arte, sino más bien hacia el mundo gráfico. Antes de ese curso ni siquiera era consciente de la diferencia entre ambos.

Por aquel entonces, los temas de mi portafolio eran los bosques y los animales que los habitaban, especialmente los búhos.

En aquel momento me propuse ser diseñadora gráfica. Confeccioné distintos portafolios, me inscribí en varias universidades y conseguí que me invitaran a presentarme a los exámenes de ingreso. Sin embargo, al final me rechazaron. Fue horrible, había dado todos los pasos necesarios y me habían rechazado. En ese momento no quería oír las típicas frases como que todavía era demasiado joven, pero ahora, gracias al paso del tiempo, puedo decir que tenían razón. Recién salida de la escuela, todavía no estaba "madura".



Así que, en primer lugar, empecé a hacer prácticas en pequeñas agencias de publicidad y estudios de animación, lo que me permitió conocer de primera mano las funciones de un diseñador gráfico. Por primera vez entré en contacto con los programas de diseño gráfico... ¡Fue genial! ¡Cuántas cosas se podía hacer con ellos! Diseñar logotipos, editar imágenes, componer textos, crear diseños para folletos y revistas. ¡Esto era lo que quería hacer!

Impresionada ante la gran diversidad de opciones que ofrece esta profesión, me decanté por el camino "sensato" y me formé como diseñadora de medios audiovisuales. Es, por así decirlo, la ayudante del artista gráfico, un puesto en el que se pringa mucho, como decimos siempre. Hay que hacer montones de retoques, insertar textos en los folletos, etc. Aprendí que el trabajo creativo no es solo divertido, sino que hay que abrirse paso con esfuerzo y que, a veces, ¡ni siquiera es creativo! O más bien, que la creatividad también implica trabajo.

Los estudios

Después de la formación práctica, llegó el momento de estudiar en la universidad: Diseño de comunicación en Berlín. ¡Yuju!

Durante la carrera me centré sobre todo en los cursos de ilustración, porque ya conocía las otras áreas gracias a mi experiencia previa y a la escuela de formación profesional. Cuando empecé mi viaje por el mundo de la ilustración, elegí un medio completamente diferente a la acuarela: los lápices de colores y el esgrafiado. La técnica del esgrafiado consiste en utilizar una cartulina coloreada y recubierta de una tinta negra que se va raspando con una especie de aguja. Se obtienen unos efectos fabulosos, entre la tosquedad y la finura de las líneas. Pero a la larga es un proceso tedioso y un tanto agotador. Además, lo que estaba haciendo era trabajo de papelería con materiales antiguos.

¡Y entonces llegó mi momento eureka en la carrera!

La
creatividad
también
implica
trabajo.



ME ENAMORÉ DE LAS ACUARELAS.

Mi momento ¡eureka!

En uno de los proyectos cortos de la universidad, todo el mundo tenía que crear una de esas imágenes con objetos ocultos tipo "busca a Wally" utilizando la técnica que quisiera. Teníamos una semana. El esgrafiado no resultaba muy apropiado, porque es muy minucioso y no permite cometer errores. Cuando se elimina algo, no hay forma de recuperarlo. Así que cogí de un cajón la caja de acuarelas Schmincke de un amigo (en

ese momento estudiaba Diseño industrial). Ya había trabajado con ellas en algunos cursos y sabía que podía avanzar más deprisa que con el esgrafiado y... qué puedo decir, algo en mí me dijo que las acuarelas era lo que debía utilizar.

A partir de ese momento, ¡la caja de acuarelas y yo somos inseparables!



WATERCOLOR

Lover

